

Luis Miguel Baronetto



Brochero x Brochero

EDICIONES
LOHLE - LUMEN

Brochero X Brochero

Un nuevo trabajo biográfico sobre el Cura Brochero acaba de publicar Ediciones Lohlé-Lumen, de Buenos Aires. El libro de 253 páginas, presentado en cuidadosa y prolija edición, presenta en varios aspectos una mirada novedosa y en buena parte desconocida hasta el momento. Su autor, Luis Miguel Baronetto, oriundo de los pagos natales de P. Brochero (Santa Rosa de Río Primero-Córdoba), dirigente sindical bancario y director de la Revista Tiempo Latinoamericano, de Córdoba, afirma en la introducción que se trata de "la vida del Cura Brochero contextualizada en su momento histórico y... a la luz de una reflexión cristiana, que quiere animar la vivencia evangélica de tantos que seguimos creyendo que - como decía el Cura Brochero - 'Dios es como los piojos porque está más cerca de los pobres que de los ricos'."

BROCHERO X BROCHERO es una biografía del famoso "Cura Gaucho", José Gabriel del Rosario Brochero, nacido el 16 de marzo de 1840 en un ho-

gar de escasos recursos, que se ordenó de sacerdote en 1866 y desarrolló su actividad en el Valle de Traslasierras, trascendiendo en su tiempo por las grandes obras realizadas en lo religioso y en lo social: la Casa de Ejercicios Espirituales y el Colegio de Niñas en Villa del Tránsito (hoy Cura Brochero), apertura de caminos, regadíos, escuelas, capillas y el tan ansiado ramal ferroviario.

El libro abunda en documentación y su título: BROCHERO X BROCHERO responde precisamente a la intención del autor de hacer conocer la vida de Brochero, fundamentalmente a través de sus cartas y escritos, que recién ahora aparecen a la luz pública. Y desde la palabra misma del Cura, saber de su preocupación por los problemas de su gente, de las vicisitudes padecidas, de las obras realizadas, de las dificultades vividas, de su espiritualidad encarnada, de su pensamiento innovador, de su opción por los pobres, de su humor cordobés, de su lenguaje criollo y cuestionadas "malas palabras", de sus amis-

tades y de los valores humanos y evangélicos que cultivó, dejándolos impregnados en la vida y la cultura transerrana.

En 15 capítulos se procura compartir con el lector una mirada sobre la vida de este sacerdote cordobés que vivió en la segunda mitad del siglo XIX, muriendo a los 74 años, el 26 de enero de 1914, a causa de la lepra contraída en sus correrías pastorales.

Además de su prolífera tarea evangelizadora en los Departamentos del oeste serrano de Córdoba, el trabajo revela aspectos hasta ahora poco difundidos del Cura Brochero, como algunos conflictos padecidos por sostener criterios pedagógicos diferentes a los aplicados por las Hermanas Esclavas en el Colegio de Niñas por él fundado en Villa del Tránsito, en 1880 (Caps. 6 y 7). Su cuestionada relación de amistad con viejos condiscípulos y políticos de la época (Juárez Celman, Cárcano), enrolados en aquel liberalismo de fuerte tono anticlerical contra el que batalló la Iglesia Católica (Cap. 8). También

Las gauchadas

"Brochero es 'gaucho' ante todo porque sabe tender la mano solidaria, sabe disponer de todo el tiempo necesario para escuchar al otro, compartiendo el mate y aprendiendo del silencio. Sabe, en definitiva, jugarse por las personas, en sus necesidades individuales y comunitarias. No le esquiva al bulto y por eso sus gestos, actitudes, obras y palabras son 'gauchadas' reconocidas por su gente. Y este estilo de vida va creciendo con sus años hasta gastar el último aliento. No son acciones momentáneas para el alarde, la figuración o la conveniencia."... "Es capaz de quedarse sin el pan en el almuerzo porque un pobre necesita las 'chirolas' que tiene para comprarlo, gestionar el pago del sueldo a empleados públicos, interceder por la libertad de los presos o tomar mate con los leprosos conciente de los serios riesgos de contagio con la terrible enfermedad." (pag. 106)

su actuación en la ciudad de Córdoba a favor de los presos, en los cuatro años en que se desempeñó como Canónigo, función a la que renunció en 1902 para retornar al Curato del Tránsito, diciendo: "Este apero no es para este lomo, ni la mula para este corral" (Caps. 10 y 11). O la actividad política en los últimos años de su vida, con el único propósito de obtener la concreción del ferrocarril, el proyecto por el que dió duras batallas, especialmente a través de la prensa, sin lograr su anhelo de que por lo menos "pusieran un riel para tocarlo antes de morir" (Cap. 14).

Haciendo un esfuerzo de revisión histórica y en base a las mismas cartas del Cura, el capítulo 4 está dedicado a su amistad con Santos Guayama, el caudillo montonero tan maltratado por la historia oficial y también por quienes en el ánimo de exaltar los méritos evangelizadores de Brochero lo han presentado como el prototipo del gaucho malo e irredento, confundiendo quizás a este perseguido político con protagonistas

de otros hechos que integran el anecdotario brocheriano, como el del Gaucho Seco. No es este el único aspecto en que la visión histórica de la época difiere de otros trabajos biográficos sobre el Cura Brochero. Tratando de bucear las causas por las que el proyecto ferroviario del Cura encuentra tanta oposición, el capítulo 12 se extiende en analizar la política ferroviaria del momento y los fuertes intereses británicos que la dominan.

Tanto el carácter laical del autor como la misma vida del Cura, tan encarnada en la realidad de su tiempo, son factores que conducen a poner el acento en el compromiso temporal del sacerdote. Ello sin embargo no le impide abordar con profundidad aspectos de la espiritualidad brocheriana (Cap. 7), así como visualizar una concepción teológica y pastoral, que aún en los moldes de la época, se presenta como premonitoria de lo que en las últimas décadas del siglo XX asumió institucionalmente la Iglesia Católica, a partir del Concilio Ecuménico Vaticano II.

Haber destacado el rol de la

mujer (Cap 6) en la vida pastoral del Cura Brochero, con sus esfuerzos en promocionarlas a través de la educación, de los ejercicios espirituales y de su integración protagónica en los emprendimientos comunitarios, es otro aspecto -hasta ahora poco abordado- que ubica al Apóstol serrano como un adelantado en su tiempo.

"Pobre entre los pobres", el título del último capítulo, sintetiza la radicalidad y consecuencia con que Brochero encarna la opción por los pobres hasta los últimos alientos de su vida, legando sus escasas pertenencias "a fin de que los pobres un día siquiera puedan gastar a su albedrío". Y manda que hagan "un cajón para mí que sea de pino, apenas para que pueda ganar unos panes el carpintero."

Contar con esta nueva obra biográfica sobre el Cura Brochero es volver a poner sobre el tapete la vida de este hombre del interior, tan sacerdote y tan criollo, que trascendió a su tiempo y se presenta hoy como referente de valores éticos, morales, cívicos y religiosos.

No es menor el detalle de que su autor sea también cordobés. Se trata de la segunda biografía escrita en y desde Córdoba. La primera fue la del prestigioso historiador local Efraín Bischoff aparecida en 1953.

Cuando el horizonte de la sociedad, también en Córdoba, no alcanza para vislumbrar la claridad del futuro, resulta valioso, útil y necesario apoyarse en paradigmas del pasado. Y a ello aporta esta reconstrucción de un retazo importante de nuestra historia cordobesa. - (H.M.)